



Del compostaje a la Agroecología

► Texto y Fotos: Javier Ruiz

En Álava un grupo de personas trabajando en equipo está consiguiendo que se den interesantes pasos hacia el aprovechamiento integral de los restos orgánicos. Esos a los que se incluye en el amplio grupo de “residuos” y reciben el apelativo de basura, cuando en realidad son una materia prima de gran calidad de la que viven los bosques, los setos y toda la microfauna y macrofauna que los habitan, incluida nuestra especie, porque la materia orgánica compostada, el humus, es la base de nuestra tierra de cultivo y su fuente de fertilidad y salud

La pasada primavera se consiguió que el Ayuntamiento del Condado de Treviño (que depende administrativamente de Burgos pero está situado en Álava), desarrollara una campaña de divulgación y de formación sobre los beneficios que supone aprovechar los restos orgánicos compostándolos.

Durante los cuatro meses que duró la campaña se envió a 1.200 domicilios una carta del alcalde y un tríptico en el que se apuntaban los problemas que este tipo de residuos suponen cuando se queman o se tiran de cualquier manera, frente a los beneficios de aprovecharlos en el lugar donde se originan. También se distribuyeron carteles con estos contenidos y se pusieron en marcha seis cursos prácticos sobre técnicas de compostaje.

En los cursos, que duraron dos meses (4 jornadas de 3 horas cada 15 días) se inscribieron y participaron activamente 57 personas. Todas las jornadas tenían una parte teórica y otra práctica que se impartía en una parcela preparada para las tres técnicas más habituales de compostaje estático –en silo, en montón y en superficie–, con un manual práctico elaborado a estos efectos. Entre las personas inscritas se sortearon 6 compostadores de silo de 600 litros.

Al finalizar el curso se hizo una encuesta a los participantes para conocer el grado de satisfacción con el mismo, su eficacia y la aplicación que iban a tener las técnicas aprendidas, y se llevó a cabo un estudio cuantitativo



de los restos orgánicos que se generan anualmente en el municipio.

Ahora en al menos 50 domicilios se hace compostaje, y un número mucho mayor de personas están dispuestas a participar en sistemas de aprovechamiento colectivo. También hemos propuesto al Ayuntamiento dos experiencias piloto que supondrían el paso previo a fomentar sistemas colectivos de aprovechamiento de los restos orgánicos.

El siguiente paso

Después del éxito en Treviño nos vimos con ánimo para extender la propuesta y la Diputación Foral de Álava también la ha impulsado. La puesta en marcha de esta campaña será en otras seis zonas de la provincia (Amurrio, Elburgo, Etxabarri-Ibiña, Rioja Alavesa, Cuadrilla de Añana y Cuadrilla de Montaña).

Se trata de desarrollar el mismo esquema de divulgación-información-formación pero con un incentivo mayor a la participación, como es el regalo de un compostador de 600 litros a cuantas personas se inscriban en los cursos de compostaje.

Cómo se ha llegado hasta aquí

La labor más ardua del equipo ha sido la de convencer a ayuntamientos y demás instituciones de los beneficios que

suponen este tipo de acciones específicas, porque luego las campañas discurren sin mayores contratiempos y tienen gran aceptación entre la gente.

También se trabaja con diferentes instituciones y asociaciones alavesas y de otras provincias vascas, para que las técnicas de compostaje se integren de forma efectiva en la formación a través de cursos de agricultura, ganadería, jardinería, incluso en la enseñanza profesional reglada del sector primario. En este ámbito se han dado unos pequeños avances pues las técnicas de compostaje ya se han integrado con peso específico propio en varios cursos de horticultura ecológica, y en uno de formación a profesionales de la agricultura y ganadería convencional.

Compostaje como terapia de choque

Es una terapia de choque frente al retroceso de la biodiversidad, frente al galopante proceso de erosión de nuestros suelos, frente al paulatino alejamiento de la Naturaleza, frente al derroche de los recursos naturales, frente a la contaminación.

La mejor experiencia obtenida ha sido encontrar personas que viven en un medio rural (viviendas unifamiliares, chalets...) de cultura urbana y desvinculadas de las actividades agrícolas, pero que están dispuestas a participar e implicarse directamente en el cuidado de la Naturaleza.

Nuestra labor de divulgación, información y formación parte de revalorizar los restos orgánicos como lo que son: una materia prima de gran calidad. La segunda idea clave es que cualquier persona puede aprovechar los restos orgánicos del tipo que sean. La tercera idea es que se trata de impulsar el aprovechamiento de los restos orgánicos en el lugar donde se producen.



Con esas tres ideas ya se pueden plantear los beneficios de aprovechar los restos orgánicos: contribuir a reducir la contaminación, ahorrar en recogidas de restos, mejorar la fertilidad y la salud de la tierra y por lo tanto de las plantas, y ahorrar en abonos y tratamientos químicos.

Así ya tenemos la base argumental de la última parte: comenzar en cada una de nuestras casas a aprovechar los restos orgánicos y llegar hasta el último erial para recuperar su biodiversidad.

Queremos abrir otra pequeña puerta a la defensa de la biodiversidad; a la producción de alimentos de calidad; al mantenimiento de la fertilidad de nuestra tierra por medio de las sinergias, simbiosis, interacciones que genera esta actividad junto con la agricultura ecológica (entendida como agricultura, ganadería y silvicultura) y la jardinería ecológica; abriremos a unas formas de vida en relación directa y respetuosa con la Naturaleza.

Un grupo haciendo prácticas en el curso de compostaje junto a uno de los compostadores instalados



Aprovechar restos orgánicos como estrategia agroecológica

La novedad de lo que estamos describiendo está en la forma en la que se viene trabajando: paso a paso, como cuando aprendemos a andar. Primero gateamos, luego nos erguimos un poquito, aunque tambaleantes, para después llegar a donde nos permitan nuestro cuerpo y nuestra mente.

Hemos estudiado infinidad de libros, consultado artículos, manuales, páginas e informaciones en Internet y hemos realizado visitas. Pero no hemos visto hasta ahora puntos de encuentro eficaces, ni intercambio de experiencias y propuestas con perspectiva, ni foros de debate y de praxis con criterios de estrategia agroecológica en este ámbito. Por eso a través de este artículo queremos relacionarnos con cuantos grupos y personas trabajan de alguna manera en este ámbito específico de la defensa de la Biodiversidad. Somos conscientes de la pequeñez de lo que estamos haciendo y de lo que se hace, pero tenemos



De izquierda a derecha, tres montoncillos de compost fresco, compost maduro y mantillo o compost viejo

mucho más claro que esta labor no se ampliará si no hay relación directa con otra gente y con otros colectivos que también lo trabajan.

Las agresivas incineradoras

Fijaos qué debate ha generado en los últimos meses el proyecto de montar incineradoras de residuos en Gipuzkoa. El aprovechamiento en origen de los restos orgánicos es la alternativa más barata, más eficaz, más provechosa para más del 50% de los restos que quieren quemar.

Muchas veces nos falta audacia para decir en voz alta que tenemos los conocimientos y la experiencia para contribuir a dar alternativas factibles a engendros-negocio como son las incineradoras.

Quienes trabajamos en agricultura, ganadería, silvicultura, jardinería, con técnicas ecológicas tenemos respuesta a cuestiones tan sencillas como la de los restos orgánicos, y sin embargo son las empresas consultoras, las cementeras, las constructoras u otras que no tienen ninguna relación positiva con la Naturaleza las que se encargan de los restos orgánicos con una manipulación desastrosa que deriva en un proceso caro y además agresivo para los ciclos de la Biodiversidad.

La agroecología puede ser el marco donde desarrollar actividades que son inseparables, porque separar la agricultura del cuidado de la Biodiversidad es repetir los errores que nos han llevado a la erosión de nuestras tierras, a la desaparición y debilitamiento de las especies.

El aprovechamiento de los restos orgánicos es un punto de interés común entre quienes sólo “duermen” en el medio rural y quienes también tienen su forma de vida en el mismo. A partir de ese encuentro las posibilidades de desarrollar la producción y consu-

mo de alimentos ecológicos, de trabajar en la revegetación de las zonas rurales y por tanto de incrementar la biodiversidad, se abre con amplios horizontes.

Una clara vocación de continuidad

Nuestro trabajo ha comenzado en viviendas de zonas rurales, pero no nos olvidamos de los restos orgánicos que generan la agricultura, la ganadería y la silvicultura. Conocemos muy bien el terreno donde nos movemos y hemos preferido comenzar por lo más fácil. Porque, aunque parezca mentira, en el aprovechamiento de los restos orgánicos es más fácil conseguir la participación activa de personas recién llegadas de la ciudad a vivir al campo, que de las que siempre han vivido de y en el campo. Pero eso es sólo el punto de partida. Las alternativas de solución a los restos del sector primario son más complejas de implementar y en eso pueden contribuir, y mucho, todo el personal técnico que les asesora.

La divulgación de este tipo de propuestas, la capacitación de la gente en las técnicas de compostaje, la demostración de que esta forma de aprovechar los restos orgánicos es la más barata, la más sencilla y la más beneficiosa, es lenta pero muy segura. Supone también una nueva actividad profesional para el medio rural tan falto de alternativas de trabajo, y es un reto para las empresas de jardinería que pueden ofrecer un servicio completo, de ciclo cerrado, por un precio igual o menor. ■



Montón de compost hecho a base de restos forestales

Sobre el autor

Es miembro del grupo que lleva a cabo estas experiencias, Abanta Taldea, compuesto por personas que trabajan en diferentes segmentos del sector primario, especializadas en técnicas de aprovechamiento de restos orgánicos. Cuenta con la colaboración de Bioteknologia, asociación alavesa de agricultura ecológica. Tel. 636 741 241 launt2@uskalnet.net